

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Resultados de la Actividad Arqueológica puntual: Reproducción y estudio directo de arte rupestre del Abrigo de Peña Redonda, Espiel (Córdoba)

María Dolores Bretones García

Rafael María Martínez Sánchez

Antonio Moreno Rosa

María Pilar Ruiz Borrega

Juan Carlos Vera Rodríguez

Resumen

Presentamos en este trabajo los resultados del estudio de diversas manifestaciones de arte rupestre halladas en un pequeño cavernamiento situado en el paraje de Peñaredonda, junto al cerro del Castillo de Espiel. De la misma forma y a fin de contextualizar el hallazgo, se analizan las evidencias de la ocupación prehistórica del territorio circundante, representado por dos núcleos de ocupación diferenciados en la Sierra del Castillo de Espiel, ambos datables en torno a los siglos centrales del III milenio ANE

Palabras clave

Arte rupestre, Edad del Cobre, Megalitismo, Valle del Guadiato

Abstract

In this work we report the results of the corresponding study of various rock art panels found in a small cave located in the site of Peñaredonda, next to Sierra del Castillo (Espiel, Cordova). In the same way in order to contextualize this find, we analyze the evidence of prehistoric occupation of the surrounding territory, represented by two distinct cores, both datable around central centuries of the IIIrd millennium BC.

Keywords

Rock art, Copper Age, Megaliths, Guadiato Valley

Introducción

El abrigo de Peña Redonda, situado junto a la Sierra del Casillo, fue descubierto de forma casual el 16 de octubre de 2011 durante los trabajos de exploración de cavidades que se llevaban a cabo en la Sierra del Castillo de Espiel el Grupo Espeleológico G40 de Priego de Córdoba. En la última de las cavidades exploradas durante esa jornada, se localizaron varios trazos de color rojo muy deteriorados, afectados parcialmente por una capa de concreción caliza, que dificultaban su observación y reconocimiento como tales.

Posteriormente y en una segunda jornada en la que tuvimos oportunidad de visitar el lugar en compañía de algunos de los descubridores, se ratificó el carácter rupestre de dichas manifestaciones pictóricas, constatando su pertenencia a una de las escasas ubicaciones de Sierra Morena con representaciones parietales de este tipo y representando probablemente una de las más interesantes. El hecho de estar situadas en un entorno (Sierra del Castillo), sobre el que era conocida tradicionalmente la existencia de una ocupación perteneciente a la prehistoria reciente de cierta entidad, aunque carente de un estudio en profundidad y de datos precisos sobre su extensión, nos animó a solicitar un proyecto de actividad arqueológica.

El abrigo que alberga dichas manifestaciones rupestres se localiza en el frente occidental de la mole caliza de Peña Redonda, incluida entre las estribaciones meridionales de la Sierra del Castillo. Dicha peña corresponde a un cabezo calizo situado al este del curso del Guadiato, localizado a 2,5 km al suroeste de la localidad de Espiel (Córdoba) y a algo menos de un kilómetro al sur del vértice geodésico situado en el punto de mayor altitud de dicha sierra, entre las ruinas del castillo. Este pequeño

sistema montañoso también aparece citado como “Cerro del Castillo” (Siret 2001 [1891], Vera 1998, Gavilán 2004).

Morfológicamente, se trata de una pequeña cavidad de tan sólo 11 metros de desarrollo, abierta en una vertical de difícil acceso presente en la ladera suroccidental de la Peña Redonda. Su entrada se presenta a modo de abrigo rocoso antes de acceder a su boca de 3 metros de alto por 1,5 de ancho, presentando una morfología a modo de tubo o sifón. Las calizas carstificables sobre las que se ha desarrollado la espeleogénesis se encuadran dentro del piso Namuriense Inferior (Carbonífero superior de las cuencas del Guadiato, Guadalbarbo y los Pedroches) con una cronología de 315- 326,4 ma (Bashkiriense y Serpkhjovense según la Comisión Internacional de Estratigrafía), observándose a techo fósiles de crinoideos y *Spirifer* sp (Hoja MAGNA 880/ 15- 35, del IGME). El cavernamiento, inactivo en la actualidad, muestra en algún caso escasos clastos de brecha a suelo y algunas formaciones similares en posición primaria al final de su desarrollo, mostrando evidencias localizadas de restos carbonatados de gasterópodos terrestres y esquirlas de fauna mastozoológica pleistocena.

Objetivos, metodología y desarrollo de los trabajos

Los objetivos propuestos inicialmente en el proyecto presentado, consistían en documentar exhaustivamente la naturaleza y carácter de las manifestaciones rupestres descubiertas, utilizando metodología fotográfica digital, usando tanto luminiscencia visible inducida (VIL) como la elaboración de calcos digitales mediante programas de retoque fotográfico con imágenes digitales. En este sentido, pese a que la técnica de Luminiscencia Visible Inducida dio resultados negativos, el uso de fotografía digital a través de distintos filtros e incluyendo tanto luz natural, como artificial (para lo que fue necesario sellar la entrada a la cavidad con tejido sintético opaco), resultó definitivo para conseguir la elaboración de calcos digitales satisfactorios obtenidos a partir de un buen mosaico fotográfico.

En otro sentido expresamos nuestra voluntad de conocer las características geomorfológicas de la cavidad así como la posible existencia de material arqueológico en superficie. En el segundo punto, nuestra observación resultó negativa, no identificando la presencia de cerámica o restos artefactuales en el suelo de la cavidad, previsiblemente debido en parte a su nula habitabilidad. Por el contrario sí fue posible localizar algunos clastos de brecha compacta, diseminados en el suelo de la cavidad, mostrando en algún caso esquirlas de hueso, lo que podría ser testimonio de la antigua existencia residual de depósitos en brecha en su interior, desmantelados desde antiguo.

Por último, indicamos la necesidad de visualizar la ocupación humana del entorno de la Sierra del Castillo, reconociendo las evidencias de la cultura material de superficie de época prehistórica existentes, citadas ya por anteriores investigadores y por algunos aficionados de la vecina localidad de Espiel. En este sentido realizamos una prospección de superficie centrada en los enclaves de Sierra del Castillo Sur y Huerta del caño, no reconociendo más evidencias de ocupación prehistórica en este entorno a excepción de ambos núcleos.

Por otra parte, ante el eventual riesgo que corren dichas representaciones pictóricas, debido tanto a la cercanía de la zona extracción de piedra caliza en diferentes puntos de la Sierra del Castillo, con su progresivo avance en dirección Sur a lo largo de todo este paleokarst, como al representar ésta un área frecuentemente utilizada por escaladores, consideramos imprescindible realizar una documentación precisa de las mismas, actuación que una vez finalizada, deberá ser seguida de oportunas medidas de protección a fin de evitar su posible deterioro en un futuro inmediato.

Durante la fase de campo desarrollada el día 23 de octubre de 2012, se accedió al interior de la cavidad. El refugio se encuentra en una pared vertical a una altura de 10 metros de un afloramiento calizo en la cuenca carbonífera del Guadiato, por lo que para la seguridad de los miembros del equipo se opta por la instalación de una cuerda de progresión para utilizarla con técnica alpina y empleo de material específico

utilizado en la práctica de Espeleología. Para dicha instalación contamos con el apoyo del técnico deportivo Francisco Bermúdez Jiménez.

Una vez en el interior se exploró la misma con resultados escasos, habiéndose realizado previamente la topografía de la misma por miembros del Grupo Espeleológico G40. Posteriormente, se procedió a montar el equipo necesario para la realización del VIL (Visible Induced Luminescence) (Verri, 2009). La técnica se basa en la propiedad que presenta el tetrasilicato cálcico de cobre, compuesto fundamental del pigmento, de absorber radiación lumínica visible y re-emitir radiación infrarroja en el rango de 800-1000 nm. A efectos prácticos consiste en excitar al pigmento mediante iluminación de la pieza que se desea analizar con focos LED de color rojo, en un entorno de absoluta oscuridad, y captar la re-emisión infrarroja mediante una cámara fotográfica digital desprovista del filtro interno de bloqueo IR y armada con un filtro RG 830 en el objetivo. Para ello debimos instalar un soporte metálico a modo de pantalla, dotado con más de un centenar de pequeñas fuentes de LED rojo, instalar los aparatos fotográficos necesarios e inmovilizarlos mediante el uso de un trípode, y por último sellar la entrada a la cavidad para favorecer la total oscuridad, valiéndonos de varios metros cuadrados de tejido plástico opaco. Como resultaba más probable, dicha técnica, utilizada para detectar residuos de transilicato cálcico de cobre (azul egipcio), pigmento utilizado en la pintura de la antigüedad y que recientemente ha sido utilizada por Á. Ventura Villanueva sobre estatuaria y decoración arquitectónica romana, no dio resultados satisfactorios en lo que respecta a los probables óxidos férricos empleados en la ejecución de estas manifestaciones rupestres en rojo.

Así proseguimos realizando diversos mosaicos fotográficos a partir de fotografía digital, fundamentalmente a partir de dos modelos de cámara réflex Canon EOS 350, en modo tungsteno y otra cámara Canon Eos 110 modificada para el uso de VIL, abarcando la totalidad del campo ocupado por los ulteriormente denominados Panel 1- 3. Para ello, probamos utilizando diferentes fuentes de luz, tanto artificial basada en focos de LED, como natural, fuente que amplificamos para reducir áreas de sombra mediante reflexión gracias al uso de paneles de aluminio y de forro blanco mate. Éstas

fueron sin duda las opciones que mejor nos valieron en la obtención de una base fotográfica digital fiable sobre la cual realizar los calcos.

Los tres paneles localizados en la cavidad (paneles 1- 3), se encuentran afectados de forma desigual tanto por pérdidas localizadas de pigmento, sobre todo en lo que respecta al panel 2 y 3 y en el tercio inferior y extremo derecho del panel 1, estando por igual cubiertos de una fina colada de carbonato cálcico, lo que sin duda dificulta su observación directa al ojo. Este problema sin embargo se ha logrado mitigar de forma espectacular a partir del tratamiento de imágenes, al encontrarse materialmente presente el pigmento de almagra, si bien oculto por un velo translúcido. Para ello se seleccionaron una serie de imágenes, de entre las obtenidas mediante filtro de tungsteno, valiéndonos en algún caso de superposiciones a modo de mosaico. La obtención de fotografías de los paneles junto a una escala cromática IFRAO nos permitió controlar en todo momento las proporciones de tamaño y seleccionar las fotografías con una mejor definición cromática.

Resultados

Los resultados obtenidos a través de la metodología de estudio de arte rupestre confirman la existencia de una cavidad dotada de arte rupestre en Peña Redonda, en la Sierra del Castillo de Espiel. Dichas manifestaciones se reparten en tres paneles diferentes (Panel 1- 3), encontrándose todos ellos en el lienzo Sur de la cavidad, por lo que en el caso del Panel 1, éste se ve iluminado directamente por la luz solar, en concreto al atardecer. Debido a su situación y orientación hacia el noroeste, desde el interior de la cavidad se observa en un gran recorrido el sinclinal del Guadiato, distinguiéndose perfectamente los hábitats prehistóricos en inselbergs de Sierra Palacios, Cerro del Castillo de Belmez y el Peñón de Peñarroya (Vera, 1998).

Panel 1

Sin duda el más espectacular de este conjunto, el panel 1 muestra un doble carácter en sus manifestaciones. En primer lugar se distingue un antropomorfo en doble Y, si bien mostrando los trazos que insinúan cabeza y sexo, asociado a lo que podría ser un gran báculo a su izquierda. A la derecha se distingue no sin dificultad los restos de otros dos antropomorfos, el primero de ellos, muy deteriorado, mostrando claramente ambas piernas y un brazo, siendo el segundo un motivo ancoriforme o bien un antropomorfo de brazos curvos, si bien por su estado es difícil avanzar mayores conclusiones. Estos trazos, dispuestos en el tercio superior del panel, muestran una tonalidad sensiblemente diferente al grueso del conjunto, el cual muestra un contenido muy distinto, pudiendo significar la existencia de al menos dos fases separadas en el tiempo, no habiendo podido establecer argumentos de superposición a la hora de reconocer relaciones de anterioridad o posterioridad entre ambas.

La mayor parte de dicho panel muestra una serie de representaciones ejecutadas en contorno probablemente a partir de aplicaciones digitales y que podríamos llamar "baculiformes". Esto sin duda relaciona estas manifestaciones con algunos caracteres observados en el arte megalítico, aunque ciertamente con rasgos muy distintos a los presentes grabados y pintados en menhires y ortostatos, convirtiéndolo sin duda un caso muy particular dentro del arte rupestre esquemático del sur de Iberia. En el centro del panel vemos el único caso de baculiforme aislado hacia la derecha, estando circundado de cuatro motivos pareados de interpretación difícil. De izquierda a derecha, observamos un par de baculiformes mirando a la derecha, el primero de los cuales muestra un apéndice a modo de brazo también a la derecha. En este caso el deterioro ha afectado a su extremo inferior, por lo que resulta difícil adivinar su remate. En el siguiente conjunto, situado bajo el baculiforme aislado, dicho deterioro parece algo más leve, estando los baculiformes enfrentados, unidos por dos apéndices centrales ("brazos") y estando rematados sus pies en formas recurvadas a la derecha, la segunda de las cuales muestra un apéndice central a modo de "*hache- charrue*", lo que de nuevo nos transporta al arte megalítico. A la derecha del baculiforme aislado, se observa otro conjunto compuesto por otra pareja enfrentada y unida de la misma forma por un par de apéndices centrales a modo de brazos. En esta ocasión, sin

embargo, los remates inferiores de ambos motivos aparecen recurvados hacia afuera. Por último, en el extremo derecho observamos un motivo consistente en un baculiforme de curva desarrollada a la derecha y unido por un signo de doble arco con los extremos hacia abajo y que antecede al cuerpo de un último motivo muy deteriorado. Como veremos estas tres últimas asociaciones (baculiforme aislado seguido de pareja enfrentada y motivo de baculiforme desarrollado que enlaza a su vez con un doble arco hacia abajo) se repetirá al inicio del panel 2.

Panel 2

Dicho panel, situado a casi dos metros a la derecha del panel 1, se encuentra ubicado en una leve hornacina de aproximadamente 1 m de anchura dispuesta al final de la pared Sur, inmediatamente antes de abrirse una pequeña gatera hacia el Este con la que termina el cavernamiento. Como hemos comentado, el panel se inicia con un motivo similar a las últimas representaciones descritas en el panel 1: un baculiforme aislado (en este caso representado aparentemente con tan sólo con un trazo), seguido de un motivo pareado de dos baculiformes enfrentados, unidos éstos por un apéndice central y seguidos a continuación por un baculiforme desarrollado enlazado por un doble arco con los extremos hacia abajo. El resto del panel se encuentra muy perdido, distinguiéndose tan sólo un baculiforme girado a la derecha y los posibles restos de cuatro motivos similares, o bien pertenecientes a baculiformes desarrollados. Tanto los motivos representados, la técnica y los rasgos fundamentales de este panel lo conectan a la mayor parte de los motivos observados en el panel 1, excepción hecha de su tercio superior, dominado por representaciones esquemáticas antropomorfas, rasgo compartido con el panel 3.

Panel 3

Representa el conjunto con más deterioro de los identificados en el cavernamiento, probablemente debido a encontrarse bajo una superficie por la que aparentemente se produjeron episodios de circulación de agua, mostrando un aspecto disuelto y

deslavazado. Junto a una serie de restos de trazos rojos y puntuaciones, algunas poco definitorias, se logra identificar al menos tres antropomorfos esquemáticos, probablemente del tipo de doble Y, si bien debido a su estado resulta difícil hacer más precisiones.

Conclusiones

Nuestra Actuación Arqueológica Puntual Reproducción y Estudio de Arte Rupestre en el Abrigo de Peña Redonda (Espiel, Córdoba), nos ha servido para documentar la existencia de manifestaciones rupestres esquemáticas repartidas en tres paneles en el interior de un pequeño cavernamiento situado en la pared nororiental del cerro de Peña Redonda, en la Sierra del Castillo de Espiel. Como detalle inédito en esta región, destaca su ejecución a doble contorno, característica que nos recuerda a ciertos motivos curvilíneos presentes en el abrigo de Matababras (Peña de los Enamorados, Antequera) (Maura, 2010). Las peculiaridades que presentan dichas manifestaciones, en lo que respecta sobre todo a las representaciones baculiformes, así como la escasez de paralelos afines o exactos, dificulta enormemente la datación del conjunto. Ello sin embargo no evita que nos acerque al arte megalítico desarrollado en la franja atlántica europea; la existencia de diseños en forma de báculo, como los observados en la Table des Marchands (Locmariaquer, Bretaña) (Chassaing 1965), o en algunos menhires del Cromlech de Almendres (Évora) o Monte da Ribeira (Reguengos de Monsaraz) (Gonçalves 1999), así como por la existencia de representaciones muebles de aspecto similar (en el interior de dólmenes en el Alentejo) (Gonçalves *et Alii* 2005), nos permiten conjeturar un origen conceptual similar, desarrollado al menos desde inicios del IV milenio ANE y con una continuación probable a lo largo del milenio siguiente. Las propias características de la cavidad, con un desarrollo en forma de corredor, y dispuesta en el interior de una enorme mole caliza (la Peña Redonda), sugieren un paralelismo conceptual similar a una construcción megalítica o un sepulcro de corredor, lo que de alguna manera podrían conectar la peña a los túmulos y monumentos megalíticos del núcleo del Guadiato, visibles desde la propia entrada a la cavidad.

Agradecimientos

Queremos desde aquí mostrar nuestro agradecimiento al Grupo Espeleológico G40 de Priego de Córdoba, responsable del descubrimiento de las pinturas del abrigo de Peña Redonda. En especial a Manuel Ríos, Rafael Bermúdez Cano, Manuel José Lara y Julio Guijarro, quienes desde un primer momento dedujeron la importancia y el interés de esta cavidad. Queremos también agradecer Francisco Bermúdez (G40), quien nos apoyó en técnicas de progresión vertical y a Manuel Ángel Barbero y a Pedro Luís Sepúlveda, que nos acompañaron durante la actividad arqueológica. Por último, queremos mostrar nuestro reconocimiento al alcalde de Espiel, José Antonio Fernández, por su ayuda e interés.

Bibliografía

CHASSAING, M. (1965) :« Essai d'interprétation sur la présence de la crose sur certaines mégalithes armoricains ». *Bulletin de la Société Préhistorique Française. Études et travaux*, 62, pp. 406- 411.

GAVILAN CEBALLOS, B. (2004): “El Alto Valle del Guadiato durante la Prehistoria Reciente: El poblamiento Neolítico y Calcolítico”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, pp. 119- 160.

GONÇALVES, V. S. (1999): *Reguengos de Monsaraz, territórios megalíticos*. Uniarq-Câmara Municipal de Reguengos de Monsaraz.

GONÇALVES, V. S.; PEREIRA, A.; ANDRADE, M. (2005): *As placas de xisto gravadas e o báculo recolhidos nas duas Antas de Loba (N. 5ª de Machede, Évora)*. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 8: 2, pp. 5- 53.

MAURA MIJARES, R. (2010): *Guía del enclave arqueológico Peñas de Cabrera*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

SIRET, L (2001 [1891]): *España prehistórica*. Sevilla, Arraez Editores.

VALIENTE CANOVAS, S.; RUIZ, J; GILES PACHECO, F. (1974): "Aportaciones para la carta arqueológica del norte de la provincia de Córdoba". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, pp. 103-131.

VERA RODRIGUEZ, J.C (1998): *El Calcolítico en el Alto Valle del Guadiato: Los hábitats y las necrópolis prehistóricas del entorno de Sierra Palacios (Belmez, Córdoba)*. Tesis doctoral en microfichas. Córdoba. 1998.

VERRI, G. (2009): The spatially resolved characterisation of Egyptian blue, Han blue and Han purple by photo-induced luminescence digital imaging. *Anal Bioanal Chem.* 394:1011–1021.

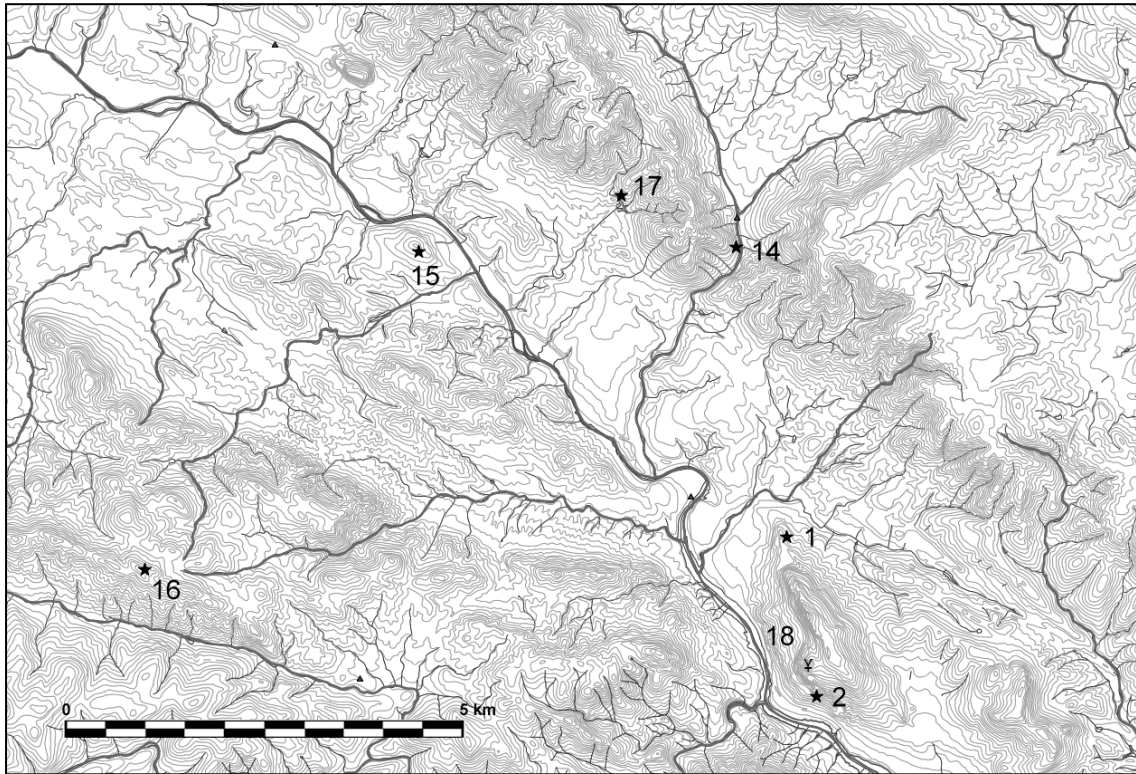


Figura 1: Situación de los enclaves conocidos en el Alto Guadiato durante el III milenio ANE. Numerados: 1, Huerta del Caño; 2, Sierra del Castillo Sur; 3, Sierra Palacios; 4, Castillo de Belmez; 5, Peñón de Peñarroya; 6, Masatrigo; 7, Castillejos de Fuente Ovejuna; 8, Cerro del Castaño; 9, La Calaveruela; 10, Cerro de las Piedras; 12, Castillejos de la Granjuela; 13, La Granjuela I; 14, Cerro del Molino; 15, La Cornuda; 16, Cerro del Ermitaño; 17, La Lozana; 18, Abrigo de Peña Redonda.

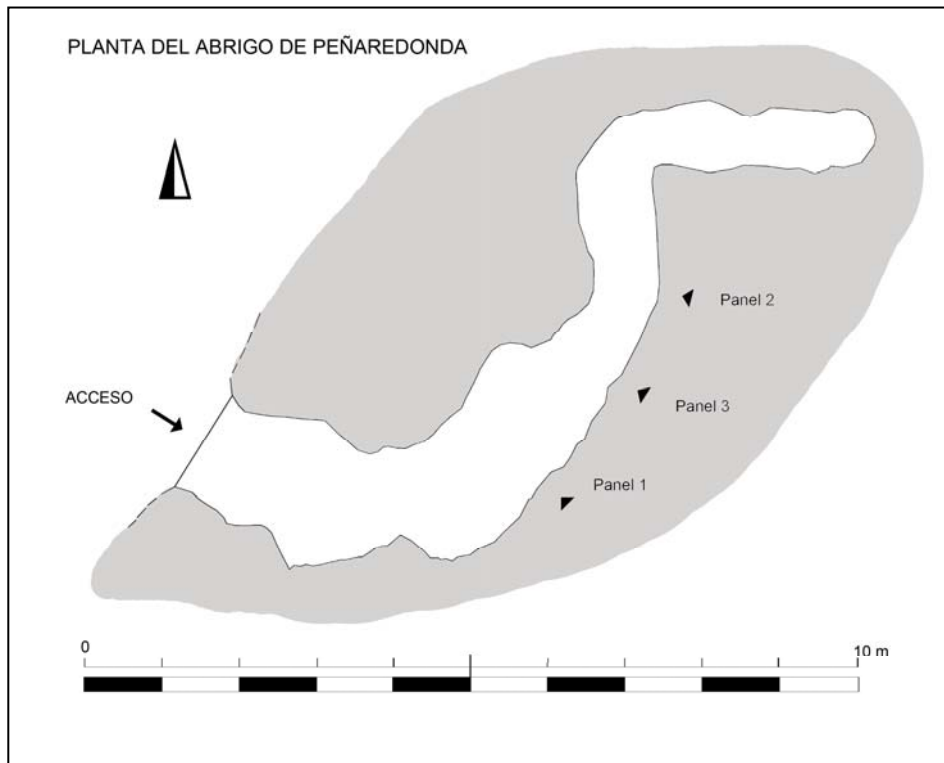


Figura 2: Topografía esquemática del abrigo de Peña Redonda. A partir de la elaborada por el Grupo Espeleológico G 50 (Priego de Córdoba)





Borrador /

Figura 3: Situación y estado actual del Panel 1

Figura 4: Situación y estado actual del Panel 2

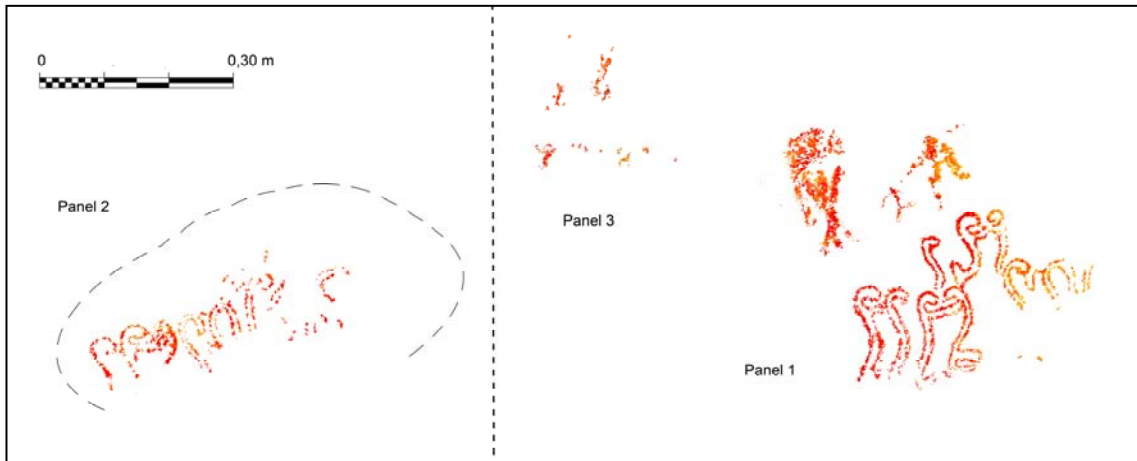


Figura 5: Calcos de los tres paneles en conjunto, con representación aproximada de la

h

o

r

n

a

c

i

n

a

d

o

n

d

e